

### **Toque a degüello, ¡ni treguas, ni prisioneros!**

Las elecciones se acercan y la hostilidad se recrudece

Ya no les importa, a la derecha y a la ultraderecha, que las elecciones sean un mes antes o después. Incluso diría, que disponer de un poco más de tiempo para ir mejor pertrechados, les conviene para tener a punto las armas de destrucción masiva para la batalla final, porque, lo de las amenazas y bofetadas, se las están dando desde hace ocho años. Hoy por hoy, lo que les tiene concentrados es el aquí y el ahora, porque, corderillo por aquí, corderillo por allá, les permitirá subir al balcón, dar unos saltitos y gritar «¡Hemos ganado las elecciones!», y «¡Viva España!».

Y, ¡Viva la madre que me parió!, y lo encuentro normal, yo mismo saltaría y gritaría si me tocase la lotería. Soy consciente de que hay mucho en juego, 350 escaños en el Congreso de los Diputados y 266 en el Senado, son, un manjar exquisito que pueden estar saboreando si todo les va bien, como mínimo, durante cuatro años. Eurillo arriba eurillo abajo, en ese “periodo veraniego”, que disfrutarán sus señorías, volarán, entre pitos y flautas, millones de “palomas” que, de no existir un Decreto-Ley sobre la Renta de las Personas Físicas que regula a qué bolsillos van a ir a parar, anidarían en nuestras cartillas de racionamiento y no en sus paraísos fiscales.

¿Y ahí se acaba todo? ¡No, estás tonta!, después, la fiesta continúa en otros escenarios, nacionales o internacionales, de mayor o menor relevancia en función de la calderilla que llevan en el bolsillo. Si la *bossa sona*, hay paraísos que están encantados en darles alojamiento y cobijo. Si no suena, nadie se va de vacío cuando dejan el escaño, porque siempre hay un chollito que les está esperando en las rebajas de invierno, las de verano o las que se montan para ellos durante todos los meses del año. Lo demás, y los demás, les importa un huevo.

Si Netanyahu masacra a todo el que se le pone por delante para hacerse con la Tierra Prometida, aquí las huestes se mueven por lo mismo, por el “Escaño Prometido”. Ya se ha dado la orden de ¡A degüello!, y la caballería se lanza con el “todo vale” contra el “enemigo”, y no es que le quieran tocado, le quieren muerto. Sobre la “piel de toro” a Sánchez le tienen cercado. El capitán Feijoo, con la banderita de la paloma sobre “PePe”, cabalga al frente, con la espada en el cinto y una navaja traperera, escondida en el calcetín que creo que le regaló un contrabandista gallego antes de que le condenasen por narcotráfico.

Abascal, al frente del otro ejército, más pertrechado que la Virgen de los Siete Puñales y enarbolando el estandarte “¡Santiago y pa mí toda España!”, avanza desenvainado y se le oye mejor y más alto que al pregonero de mi pueblo. Se lanza con descaro, poniéndole huevos revueltos a la contienda y especióndola con defenestraciones de dirigentes de “su partido” que no cabalgan como él había ordenado. En la trituradora metió a Ortega Smith, Monasterio, Toscano, Ribas, de

las Heras... sin que el dedo le temblase a la hora de apretar el botón. No pasa nada, los suplentes son más obedientes. Figaredo desafina, pero en las genuflexiones atina y la Pepa, recién graduada en Derecho, se envalentona y saca pecho cuando al jefe le conviene. Es lo que hay, está acabando el partido y no tiene suplentes en el banquillo.

Con el tema “ceutí” , a Sánchez le tienen casi noqueado en una esquina del cuadrilátero. Lo de su esposa, su hermano, y sus perras India y Turca, han pasado a un segundo plano, porque más vale pájaro en mano que ciento volando. El tema “ceutí” da mucho de sí, más que lo de la isla Perejil. Afincados *in situ*, tras atravesar las columnas jónicas que sostienen el Arco del Triunfo de Ceuta, no pierden detalle que puedan utilizar para incrementar votos peninsulares, de las Islas Afortunadas y si es posible de las más de 80.000 almas ceutís que no paran de recordarles que “viven en pena”, por culpa de Sánchez, y que ellos las pueden aliviar.

¡Que los devuelvan a Marruecos! Qué hipocresía, si lo que quieren es que se queden, si es posible, hasta la jornada de reflexión, porque este "chollo" que les ha caído del cielo, orquestado por quién sabe quién, desde quién sabe cuándo, les garantiza una cuota de pantalla superior a la que tuvo la selección de fútbol española en el Mundial de este año. Me pregunto por qué el presidente, de este turno, tiene los labios sellados. No la desenvaina, ni entra en el cuerpo a cuerpo yendo de lengua sobrado. ¿Por qué anda él y sus ministros echando balones fuera?

¿Saben y callan?, ¿no saben y se la han colado? En mi modesta opinión, que vale menos que un pimiento, diría que mantienen una actitud prudente para no enturbiar las relaciones con otros países que pueden haber intervenido, por acción u omisión, en este desaguisado. Si lo han hecho, uno se pregunta por el motivo. ¿Interesa un gobierno de derechas o incluso de ultraderecha?, ¿quieren ajustar cuentas con el díscolo presidente?, ¿a qué viene tanto interés de Trump por Marruecos?, ¿qué “chocolate” le envía Mohammed a Neetanyahu?

Como tiene más pinta de serie televisiva que de algo más serio, no queda más alternativa que dejar la tele encendida para que puedan entretenerse, disfrutando o sufriendo, con los próximos capítulos. Estoy convencido de que, aunque sea una situación tan aberrante, los actores principales nos harán reír con sus patochadas, o llorar con sus desamoríos, y, me atrevo a decir, que tampoco nos decepcionaran los secundarios, siempre dispuestos y ataviados para subir al escenario a la primera de cambio. «*Son ustedes unos mamelucos*», nos diría Rufián por seguir esta serie, y aprovecharía para lanzarle un dardo a la Nogueras «*Te tengo apuntada en mi libreta de desahogos*».

Queridos lectores les dejo con el «*¡España va bien!*» que patentó Aznar y que ahora suelta Sánchez. Como estamos en un país democrático, o eso parece, les invito a que reflexionen y escojan cuál de los dos se ajusta a la realidad.